

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 28 DE AGOSTO DE 1910

NUM. 770



ANTIGUOS AMIGOS

LA GUERRA CIVIL.—¡Hola, calamidad! ¿Adónde vas?

EL CÓLERA.—A España.

LA GUERRA CIVIL.—Pues pierdes el tiempo, porque allí están prevenidos, y ni tú ni yo podemos va contar con las honradas masas

DOMINGOS DE GEDeÓN

Estoy convencido de que todo se paga en este mundo!

—¡Caracoles, Calínez! ¿A qué viene esa melancólica reflexión...? ¡Y estás sudando...! ¿Tanto trabajo te ha costado pensarla, arreglarla y soltármela á boca de jarro y por vía de saludo?

—Ahí está, precisamente, su fundamento: en el sudor... ¡Cuántas veces en Julio y en Agosto hemos dicho tú y yo, con regocijo, que este año nos fumábamos el verano...! Pues ahora estamos pagando nuestra alegría... ¡Y bien cara...! ¡Vaya un calorcito retrasado...! ¡Cualquiera se fía de las estaciones!

—Creo que te apuras por poca cosa.

—¡Ah...! ¿Conque te parece poco lo que aprieta el amigo Febo esta temporada?

—No; pero si había de picar en Julio y en Agosto, y sólo ahora nos molesta, demos por bien empleada su tardanza que nos ha permitido vivir á gusto tanto tiempo. Y si el verano es una cosa indudable, contra la cual no sirven las previsiones ni los lamentos, ¿qué más nos da que venga cuando le toca, ó cuando se le antoje?

—Ya lo sabemos, Gedeón... Pero esa conformidad no quita fuerza á mis palabras.

—Entonces...

—Son inútiles, ya lo sé; no sigas... Fíjate, sin embargo, en que el calor retrasado produce mucho más efecto... Como todo lo que se retrasa, por supuesto, presentándose cuando no se le esperaba.

—Supongo que dices esto con la vista fija en alguna parte...

—No te equivocas... Así podríamos explicarnos, sin forzar la máquina, el jaleo producido por las cuatro disposiciones inofensivas de Canalejas... Siempre que los liberales vinieron al Poder, esperábamos que acometieran la famosa cuestión clerical... Y como nunca se atrevieron, ya la teníamos descontada... ¿No ha de asombrar ahora que un Gobierno de liberales se atreva á resolverla...?

—No está mal hecho el razonamiento... Tú crees que produce mucho más efecto porque no se esperaba...

—Así lo creo.

—Y puede que no te equivoques... A mí, no obstante, me parece que hay algo en el fondo de todo esto que asombraría á los incautos, si pudiera decirse y comprobarse...

—¡Hola, hola...! ¿Secretitos tenemos? ¿Y tú los sabes...? ¡Desembucha, hombre, desembucha...!

—No sé nada, ni hay ningún secreto... Sólo existe la lógica, la santa lógica, que blancos y negros olvidan cuando les conviene...

—¿Y qué dice la lógica?

—Pues una cosa muy sencilla... Que D. Pepe no trata de meterse con la religión; que sólo desea poner el país en iguales condiciones que otros muy religiosos; que los que más chillan en la acera de enfrente, son acérrimos defensores de la tradición que no permitió jamás ciertas intromisiones, y saben también lo que perjudican ciertas cosas... En fin, ¡que protestan porque sí!



—¿Será posible?

—Lo es. ¿No comprendes que si no protestaran, los que les siguen creerían que desertaban de su puesto?

—Mira, Gedeón... A mi parecer, deberías emprender una activa propaganda por esos pueblos... Sí, sí... Conviene que las gentes sepan estas cosas.

—Imposible, Calínez... Ya te he dicho que son obra de la lógica, y que de la lógica se olvidan todos cuando les conviene... Me dirían que de dónde sacaba yo todo eso, y me pedirían su comprobación... Y como aún no se puede ver con los rayos X lo que llevan las personas en el pensamiento, pues... ¡quedaría en ridículo...! Creo que me explico.

—Muy bien... Es una lástima.

—Lo procedente es dejar que pase lo que pase, en la seguridad de que no pasará nada.

—A mí, por el momento, lo único que me interesa es que pase el calor...

—Hombre, no seas tan impertinente ni tan poco sufrido... ¡Ya pasará...! Y, si no, vete á San Sebastián, como ha hecho la política...

—¿La política ó el Gobierno?

—¿Qué más da?

—No es lo mismo, Gedeón, no es lo mismo.

—Bueno, Calínez, como quieras... Lo cierto es que á San Sebastián se fueron Canalejas y compañeros mártires á celebrar el Consejo más importante de la temporada...

—¡Veraneo retrasado...!

—Aquí de tu teoría... Les habrá sabido mejor, pues no creo que sólo en el mal influyan los retrasos.

—No; pero, verdaderamente, no han ido de veraneo, sino á trabajar...

—Ahora eres tú el optimista... Para D. Pepe, este viaje ha sido también una especie de retraso.

—Pues hay quien dice todo lo contrario... Esto es, que ha sido una especie de adelanto.

—No me refiero al objeto, sino á la fe-

cha... Quiero decir que para él, ésta fué la semana grande de San Sebastián; y por eso te digo que ha sido una especie de retraso.

—¡Todo es compatible...! Retraso por la fecha, adelanto por el objeto... ¡La semana grande de D. Pepe...! ¡Poquito que le habrá gustado!

—Este viaje debió ser de la competencia de Mestre Martínez, el gran patriarca de la orden botijil... Porque, bien mirado, era un tren botijo el que remitíamos á la bella Easo.

—Botijo, no te diré; pero de recreo, es posible.

—¡Botijo, botijo!

—¡Hubiera sido muy gracioso que cualquier adepto de la Orden se hubiese equivocado, tomando asiento en el tren ministerial en vez de montar en el suyo!

—Hombre, eso ya lo habrían evitado los mozos de la estación, diciendo á los intrusos: “¡Eh...! ¡Que éste es el tren de los ministros!”

—O el tren de los maridos, como el que va ciertos días á las colonias próximas con su correspondiente cargamento.

—Mira, mira... ¡La semejanza no es tan remota como pudiera parecer á primera vista...!

—Si yo lo sé á tiempo, me cuelo allí tranquilamente, en calidad de botijista equivocado.

—Después de todo, no creo que tu presencia hubiese resultado muy chocante... ¿No te parece que alguno y algunos de los ministros actuales, más que gobernantes parecen botijistas...? Y digo botijistas en el buen sentido de la palabra, pues no quiero ofender en lo más mínimo á los fieles de Mestre Martínez.

—Está en su punto la aclaración...

—¿Sabes lo que, según mis informes, decían los desocupados en el Casino y en el Bulevar, á poco de llegar el convoy gubernamental á “la perla del Cantábrico”?

—Tú dirás.

—Parodiaron el antiguo juego de prendas, aunque sin soltar ninguna... Aquel de apurar una letra: “de la Habana ha venido un barco cargado de...”

—Lo recuerdo... ¡Era muy entretenido!

—Ahora decían: “de Madrid ha venido un tren, cargado de...”

—Oye, oye, pero ¿qué letra era la que apuraban...?

—Eso no lo sé fijamente, pero me parece que no podrían apurar ninguna, sino saltar en casi todas las del alfabeto... De Madrid ha venido un tren cargado de... explicaciones; cargado de... proyectos; cargado de... ascensos; cargado de...

—Suelta la carga... La *p* es la única letra que hubieran podido apurar con justicia; cargado de... preguntas; cargado de... promesas; cargado de... palabras; cargado de... programas; cargado de... preludios; cargado de...

—Bueno, bueno, Calínez... ¡A mí no me apures nada!

—Pero hubieran cumplido con decir: “de Madrid ha venido un barco cargado de... ministros”.

—¡Parece mentira que hayamos podi-

do vivir nosotros unas horas sin ministros...!

—Y ya te habrás fijado en lo pronto que nos acostumbramos á su ausencia.

—Menos mal que nos quedamos con los suplentes... ¡Y ya podrán decir éstos que han sido ministros durante unas horas!

—Algo es algo... ¡Menos duraron los del Ministerio relámpago de que nos habla la Historia...!

—Ahí tienes, por ejemplo, á nuestro antiguo amigo Xenofonte Gallego.

—Texifonte, Gedeón, Texifonte...

—¡Al fin logró su aspiración, que creía irrealizable...! ¡Ha sido ministro...! Interino, pero ministro al fin... ¿Te parece que le enviemos nuestra felicitación?

—Bueno; pero que sea también interesante.



Ya tarde, y con daño,
según su costumbre,
llegó el veranito
de horrible calor...
¡Rediez, y qué días...!
Madrid echa lumbre,
la vida se acorta,
se pierde el humor.

Desnudo atravieso
las horas del día,
metido en mi casa
como es natural...
¡Y así por las calles
con gusto saldría
si no lo impidiera
la santa moral!

La noche es tranquila...
Ya el dulce Favonio
su brisa nos manda
soplando con fe...
Si sopla el amigo,
mas... ¡voto al demonio!
llegó á soplar tanto
que no lo noté.

¡Felices las gentes
que ahuecan el ala,
teniendo *con quibus*
pues ahí está el *quid*...
La vida en verano
tropieza, resbala...
¡Son tantos los goces
que tiene Madrid!

Feliz Canalejas
que vive á su gusto,
que toma cien trenes,
que viene, que va,
que charla diez horas,
que luce su busto,
que extiende un programa...
(que no cumplirá).



Se vuelve á hablar del impuesto
que más denigra y oprime...
¡Veremos si se suprime,
por demasiado molesto...!

¡Los Consumos...! Hay señores
que ayer les han censurado
y hoy de un modo solapado
resultan sus defensores.

Gentes que no pierden ripio,
que con números impresos
nos hablan de los ingresos
que perderá el Municipio...

Para darnos un bromazo,
dicen que, si á mano viene,
lo que al riñón le conviene
suele molestar al bazo;

y así, con forma apacible,
declaran que el sustituto
de tan odioso tributo
resultará más terrible...

Dejemos á esos señores,
con sus cosas imprevistas
presumiendo de hacendistas
y, además, de previsores;

y si hoy el riñón curamos
del mal que en él padecemos,
el bazo... ¡ya miraremos
en qué forma lo arreglamos!



Se dice que Canalejas,
el reformador de España,
contra ciertas cosas viejas
va á emprender una campaña

En días, lo más en meses
—que nunca dió plazos largos,—
igual que hacen los ingleses,
va á remover ciertos cargos.

El respeto á las acciones
con la autoridad hermana,
y así, en algunas cuestiones,
gobernará á la italiana.

No quiere soltar los puntos
ni le gustan los postizos,
y hará, en diversos asuntos,
lo mismo que los suizos.

Y sin las formas extremas
que impiden ciertos afanes,
tratará muchos problemas
igual que los alemanes...

¡Y habrá censores severos
que quieran meterle el diente
porque se pone al corriente
con los pueblos extranjeros...

No. Celebremos su idea
y su programa arrogante...
Don Pepe es un gobernante,
pero, cómo... ¡á la europea!



¡ANDE LA «KERMESSE»!

En qué consistirá...?
Apenas llega esta época del año, el
furor por organizar *kermesses* llega al
delirio.

En todos los barrios de Madrid se des-
arrolla una afición loca por estas rifas *de*
solar, con barracón de madera y señoritas
extractoras de papeletas.

La emulación entre los distintos distri-
tos es noble, pero sangrienta. Si la *La-*
tina organiza una de aquellas benéficas
fiestas, con piano de manubrio, van los
del *Hospicio* y la organizan con banda
militar y luces de bengala. Si el *Centro*
tiene la venta de refrescos y buñuelos al

cargo de lindas niñas del barrio, la *In-*
clusa tiene más niñas y mejor ataviadas.

Los mantones de Manila, los peinados
de peinadora y la sal madrileña salen á
relucir en Agosto como en ningún otro
mes.

Pero, á pesar de todo, á nosotros no
nos encantan estas fiestas.

Nos gustarían si fuesen fiestas políti-
cas, en las que nuestros conspicuos apa-
reciesen al frente de las rústicas instala-
ciones.

En el palacio del Congreso podía, du-
rante las vacaciones, instalarse una pre-
ciosa *kermesse* á beneficio de los propios
interesados.

Canalejas y su flamante *mayoría* esta-
rían encargados del barracón principal y
del despacho de *brevas* y tabacos haba-
nos. Hijo de Montero Ríos que entrase
en la tómbola sería agraciado con una
papeleta premiada y con una breva ó des-
tino de *primera*.

El *puesto* de los buñuelos correría á
cargo de los carlistas, así como la venta
y contrabando de armas.

Romanones se hallaría como en la glo-
ria al lado de las garrafas heladoras, y
sirviendo refrescos se quedaría solo.

¿Quién para la venta de flores como el
Sr. Moret...?

Los conservadores ofrecerían á los con-
currentes, casi de balde, fosos de Mont-
juich, semanas trágicas, barrancos del
Lobo y otros *juguetes* por el estilo.

La *kermesse* estaría animadísima, y en-
tre las instalaciones danzarían y bullirían,
alegando la fiesta, y con sus mantones
de Manila, los Sres. Soriano, Villavicio-
sa y D. Dalmacio.

Todo esto sería amenizado por el mar-
qués de Valdeiglesias, tocando *La Epoca*,
órgano ú *organillo* de la opinión conser-
vadora.

Únicamente de ese modo serían tolera-
bles las *kermesses*, y seríamos nosotros
capaces de regalar algunos objetos para
la rifa.

De todos modos, á disposición de los
organizadores de festejos tales, tenemos
los objetos siguientes:

Un balandro de regatas y media doce-
na de copas.

Un sable sin punta

Una huelga de Bilbao, con cuerda para
quince años.

Un artículo de Morote, más largo que
la huelga.

Tres varas de cordón sanitario.

Una banda de seda y una banda muni-
cipal que toca por dinero, debiendo tocar
gratis.

Un reloj de sobremesa, bastante bueno,
y una *sobremesa*, de Benavente, regular,
como todas las suyas.

Un fonógrafo Canalejas con siete mil
cilindros y movimiento continuo.

Una pareja de cuadritos, pintados por
el Sr. Maura, y otra *pareja*, de la Guardia
civil, para vigilar al pintor y los cuadros.

Un juego de porcelana de China, y un
juego de ruleta, consentido en San Se-
bastián, también de China, ó para enga-
ñar chinos.

Un contrato de arrendamiento de Con-
sumos.

Otro ídem de ídem del teatro Es-
pañol.

Varios arreglos del francés que pare-
cen originales.

Varios kilos de pan falta de peso.

Otros tantos de bombos para los tenientes de alcalde que los denuncian.

Con estos y otros objetos por el estilo podrían acabarse de una vez esas *hermesses* que padecemos, precisamente en estos meses de calor y solares iluminados á la veneciana.

Lo cual que no lo sentiríamos.
¡Qué lo habíamos de sentir!



EL TERRIBLE BACILO

Y tan terrible!

Mucho más que Pérez, el terrible Pérez.

Pero mucho más.

El *bacillus coli* es de los que traerán *coli* si no andamos con cuidado.

Es un microbio sinvergüenza que se nos aloja en los intestinos y allí vive encantado, si bien poco tiempo. En una semanita acaba con el enfermo, y en eso hace mal, porque muerto el hombre, se acabó el alojamiento.

Es un animalito que se las da de *punto*, y no es sino una miserable coma. Por eso se le designa también con el nombre de *bacillus vírgula*.

Actualmente veranea el tal microbio por Italia, no sabemos si con billete Kook ó por medio de alguna de esas combinaciones fantásticas que proporciona la *Comres* por poquísimos dinero.

Lo cierto es que el antipático bacilo está haciendo de las suyas en la patria de los macarrones y de la música de organillo.

No recomendamos á nuestros lectores que coman queso de Gorgonsola, ni que beban vino de Quianti, ni que escuchen *La Traviata*. En cualquiera de estos vehículos puede venir oculto el *vírgula*, y producirnos los famosos vómitos, sudores, etc., etc., característicos de tan molesto personaje.

Hay que estar prevenidos contra la invasión cólerica. Porque ya sabrán ustedes que el tal bacilo es el que produce el cólera.

Así como ciertos concejales madrileños producen la *cólera* (que se lo pregunten á Oliver), ciertos microorganismos asiáticos causan el cólera epidémico.

Las orillas del Ganges son los más ricos criaderos de estos animalitos retorcidos que nos hacen luego retorcernos de dolor.

Por eso los cursis de todos los países llaman al *cólera* el huésped del Ganges.

¡Menudo huésped está!

Nosotros, por lo menos, no le queremos á pupilo. Si busca patrona, que sea fuera de España. Aquí no queremos huéspedes molestos, *con ó sin* defunción consecutiva.

Precisamente para evitar que se nos cuele en la casa es para lo que está el ministro de la Gobernación tomando más medidas que un sastre.

Desde hace unos cuantos días, el señor Merino no hace sino comprar aparatos de desinfección. Tiene ya en su poder más estufas que Montero Ríos.

La preocupación del Gobierno entero

es aislarnos del resto de los mortales. Y sobre todo, de los italianos. Esta preocupación, y la de lo que hará el general Weyler, andando el tiempo, son las dos únicas preocupaciones del Gabinete canalejista. De la primera, va saliendo á flote á fuerza de precauciones y de declarar *sucios* los puertos de Italia. De la otra, no sabemos como saldrá. Acaso tenga también que declarar sucio á D. Valeriano, y hacerle sufrir *cuarentena* antes de entregarle el Poder.

Sea como sea, lo evidente es que hoy el conde de Sagasta y todos los demás ministros velan por nosotros y tratan de impedir que á los españoles nos puntúen ortográficamente los intestinos esas *comas* malignas, causa de la epidemia morbo asiática.

Ahora sí; lo que debemos hacer nosotros es ayudar individualmente la acción colectiva.

Gedeón, por su parte, tiene una higiene especial y un método preventivo, que si no le inmuniza, le hace refractario al mal. Si todos los hombres hiciesen lo que hace nuestro amigo, la labor de los Gobiernos se simplificaría muchísimo.

La obsesión de Gedeón es el agua. Sabe que por el agua viene el contagio, y desde hace dos meses no la prueba.

Se ha ido á vivir con Garibaldi, y allí lo *pasa* tan ricamente.

De la huelga de Bilbao, no quiere oír hablar ni una palabra, ni leer una noticia, como no sea filtrando á Perezagua.

Lavarse, se lava con agua de seltz, y antes de tomar en la iglesia agua bendita, hace que se la analicen en el Laboratorio Municipal.

No hay que decir lo que odia Gedeón esos surtidores de las fontanas, que figuran en las poesías modernistas. Esas aguas liliales están todas contaminadas.

No quiere nuestro ilustre amigo, y hace bien, que por unas aguas insignificantes vengan luego otras aguas mayores á debilitar su privilegiado organismo.

Quedarse seco es el modo mejor de combatir al terrible microbio.

Y es precisa también una enérgica decisión para emprender el tratamiento.

Porque lo peor que se puede hacer en una infección bacilar, es... vacilar. (¡!)

Y se acabaron los chistecitos cólericos.



MADRID A CALA

Si, señores, Madrid á *cala*, ni más ni menos que gritan los vendedores de melones garantizándonos la bondad de lo que nos ofrecen. Madrid á *cala*, nobles amigos, porque así lo ha dispuesto la nueva Sociedad Cooperativa de luz eléctrica que está levantando medio Madrid para tender sus cables.

Y si después dejaran el pavimento en condiciones, menos mal; pero, ¡ay!, que por todas partes se ven las cicatrices de la operación, y esto es lo más sensible.

También ha venido á corrompernos el verano la falta de agua, y da gusto ir por esos paseos y afueras de Madrid para volver envuelto en una túnica de polvo.

Esto del agua es una ganga, aunque no tanto como la que nos ha caído con la erección de dos urinarios en la Puerta del Sol.

Si no llueve, los depósitos se agotan, y, si por el contrario, las nubes se levantan, como cantan los chicos, y se abren los grifos piadosamente, entonces, ¡ah! entonces, ya es otra cosa; el agua viene turbia.

Las criadas acuden á los viajes antiguos, y para llenar un botijo necesitan toda la tarde, y menos mal si no se arma en la cola una de esas de moño y tente tieso, espectáculo casi siempre obligado, porque entonces el botijo pelagra y es fácil quedarse sin él y sin criada.

Muchas veces, y cuando más tranquilos vais por la calle, se os ofrece otro espectáculo muy pintoresco:

Se abre espontáneamente una boca de riego, y sin decir esta boca es mía, lanza violentamente un surtidor magnífico que al poco rato es la delicia de los desocupados, que ya tienen en qué matar el tiempo.

Es peligroso ir leyendo por la calle, porque á lo mejor dais de bruces en una de esas infinitas zanjas, constantemente abiertas por obra y gracia de una Compañía de luz eléctrica, y os exponéis á que se establezca en vuestras narices el circuito corto... de quedaros sin ellas. Compadecemos á los pobres adoquines, más inseguros que la política antivaticana de Canalejas.

Y es que todo cambia.

Antiguamente, los adoquines no se levantaban nada más que en los movimientos políticos, se hacinaban en las barricadas mudándose constantemente de la reacción á la libertad; pero ahora un adquin es un subordinado de cualquier Compañía.

Los que salen ganando con esto son los novios que hablan desde la acera; ahora pueden recostarse tranquilamente en los adoquines apilados.

En cambio, salen perdiendo los cortos de vista, que con gran facilidad pueden caer dentro de una de esas calas y deteriorarse de modo lamentable el físico.

De la corte de mendigos no hay que hablar. No hay manera de verse libre de este acoso que entorpece la libre circulación.

¿Y qué decir de las tertulias al aire libre que se forman en plena calle interceptando las aceras?

Hay vecinos prudentes que se limitan á sacar las sillas, el botijo y un acordeón para amenizar los intermedios; pero, en cambio, los hay de ideas más avanzadas, que hasta tienden los colchones en la acera para los que gusten del descanso, y sacan un velador, unas banquetas y una baraja, para los aficionados al recreo.

No hay más remedio que caminar por medio del arroyo, si es que á los vecinos no se les ha ocurrido instalar un saloncito de baile á la intemperie.

Porque entonces, sin permiso de un individuo de la *directiva*, es inútil abrirse paso.

Y así da gusto.





LOS CONSUMOS

(Mientras se encuentra la manera de substituir el impuesto, volverá a administrarlos el Ayuntamiento.)—Los periódicos.

LA VILLA DE MADRID (recordando al clásico).—¿Vuelve á ser municipal el impuesto, en vez de extinto?

¡El padre sera distinto! pero la molestia igual!



EL ASUNTO DE AYER, DE HOY Y DE MAÑANA

GEDIÓN.—¡Claro...! Como continúan jugando, cada vez se enreda más la madeja...



CONSEJO EN SAN SEBASTIAN

CALÍNEZ.—¡Va a ser muy importante! ¡Míralos, míralos! ¡Todos han venido!

GEDEÓN.—Menos Merino. ¡Y ese es precisamente el que está con el agua al cuello!

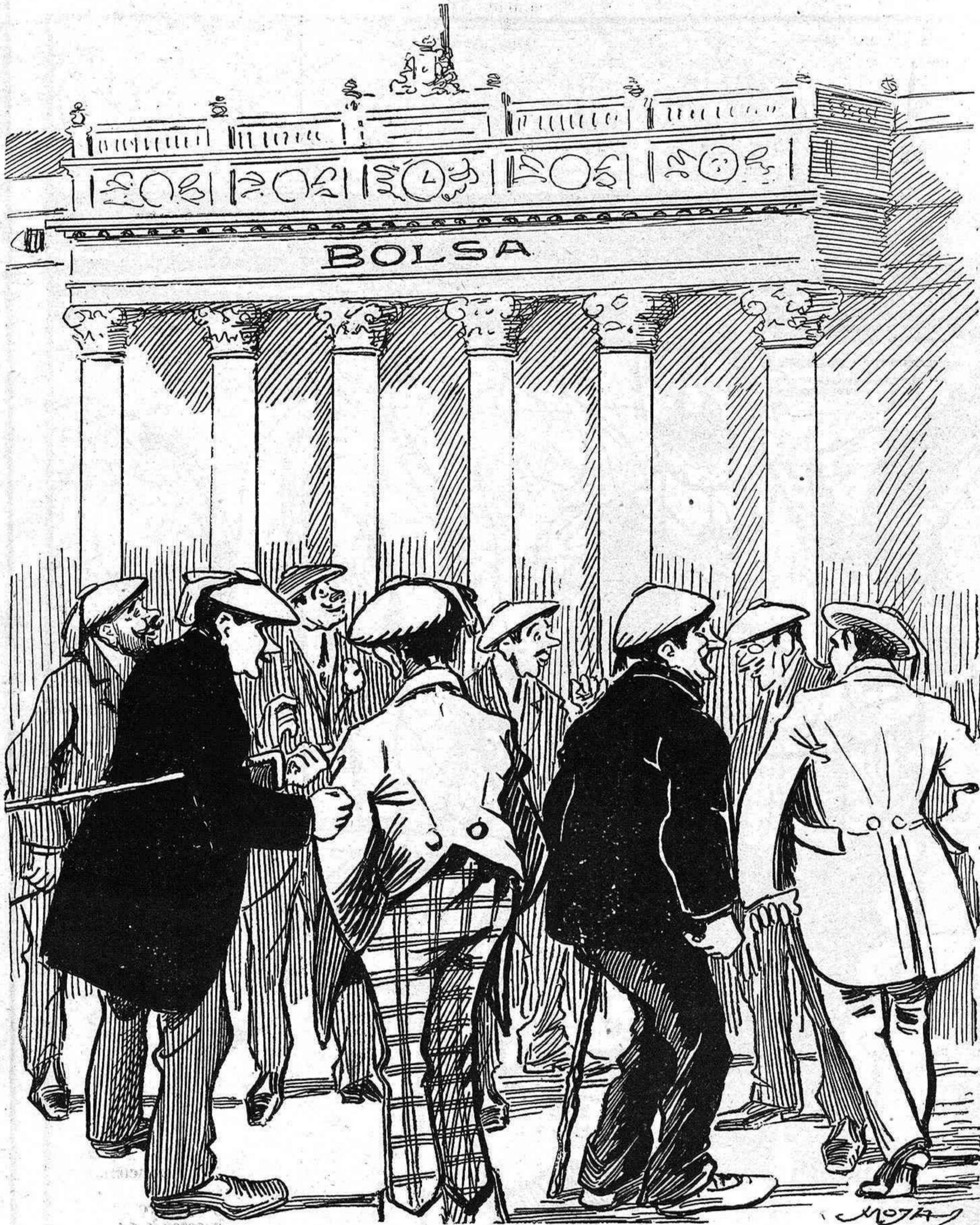


PARODIA DE UNA CORRIDA DE TOROS EN SAN SEBASTIAN

Preparación para la muerte del toro en la humorística pantomima realizada, para dar una agradable sorpresa, por el presidente del Consejo y sus ministros.

Miguel Ycaza

1936



¡UN LEVANTAMIENTO!

Los órganos oficiales han dado la voz de alarma, diciendo que los carlistas por ahora no se levantan.

¡Se trata de algunos puntos que van á hacer su jugada...! Bueno, pero ¿estas boinas son verdaderas ó falsas?

¡EL PAPEL VALE MAS!

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Nuestro buen amigo J. Ortiz de Pinedo nos ha remitido su último libro, *La Jornada*, que "viene de aparecer", editado por el inevitable Pueyo.

Es decir, no sabemos si lo habrá editado precisamente; pero en las cubiertas aparecen su firma y el título de su "Biblioteca Hispano-Americana", detalles bastantes para inspirar una sospecha.

Nos detenemos en este dato del editor, porque la edición podría ser un poquito más espléndida. El papel no es de esta sección, pues de ninguna manera se puede decir que vale más que la letra. Y la letra misma—la de imprenta, claro está—no vale tampoco más que el espíritu. No es mala del todo; pero nosotros la pedimos mejor para los libros de poesías. Conste, como atenuante, que está impreso en Valdepeñas, y que a pesar de los *perros*, felicitamos al impresor, cajistas, etcétera, etc..., á quienes no tenemos el honor de conocer.

Si el amigo Ortiz de Pinedo ha editado el libro por su cuenta y riesgo, quedan borradas las líneas anteriores. A un poeta le es lícito buscar cierta economía en la edición de sus libros, y hasta encargarlos á Valdepeñas, como el vino, para que le salgan más baratos... A un editor, no. Su impresión ha de ser *de la tierra*, y sólo puede permitirsele que salga fuera para traer lo que no tenemos por acá. Que conste y valga por lo que valiere.

Volviendo á la parte espiritual de *La Jornada*, fuera ya de su materia deleznable, repetiremos que es un libro de poesías y que en él se nota un adelanto. Felicitamos á Ortiz de Pinedo.

Ahora bien, ¿cómo ha tenido la perniciosa idea de lanzarlo á los consabidos vientos de la publicidad, ahora que no hay vientos y sí un calor despampanante...? Esto es lo que tenemos que reprochar al amigo Pinedo: reproche que nace de nuestro afecto, pues por él lo sentimos... ¡Ojalá, sin embargo, tenga ahora una espléndida excepción la terrible regla que condena en verano á los libros de versos!

Ortiz de Pinedo se ha curado un poco de la tristeza de sus libros anteriores... Un poco, pues aún conserva la suficiente para que al recitarnos una de sus poesías, digamos como en el cuento clásico: "¡Usted es Ortiz...!" No en el mismo sentido, naturalmente... Tal vez alguien crea que por ello le reprochamos, y se equivocará. Cada uno es como es, y Cristo con todos... Lejos de ser un reproche, nuestras palabras huelen á incienso, puesto que reconocen una personalidad en los versos del poeta.

En fin, basta de divagaciones... Vamos ahora á seguir nuestra rancia costumbre, estropeando una de las composiciones más sentidas de *La Jornada*:

EL PADRENUESTRO

DE LOS MORETISTAS

—Por don Segis cada día
recemos un Padrenuestro...

En casa de Canalejas
se queman los troncos secos.

Las credenciales defienden
del frío el hogar estrecho;
y hay quien no tiene más leña
que la leña que le dieron.

—Por todos los moretistas
recemos un Padrenuestro;
por los que no tienen cargo,
que á él no tenían derecho.

Gasset inclina la frente;
Natalio aduerme en su seno
la ilusión; Alba contempla
cómo arden los troncos secos.

Rodríguez de la Borbolla
se ha sentado; suena un eco...
Escúchase el poderoso
batir de alas de Montero.

—Por la virgen fusionista
recemos un Padrenuestro;
que ya está como nosotros,
nosotros estamos muertos.

Hondas tinieblas enlutan
la senda del ministerio...
Y todos, como unos niños,
tienen algo de *canguelo*.

Unos inclinan la frente,
los otros crisan sus dedos;
y brilla en todos los ojos
la tristeza del recuerdo.

—Por las Animas benditas
recemos un Padrenuestro;
por todos los que se ahogaron
en los distritos tan nuestros.

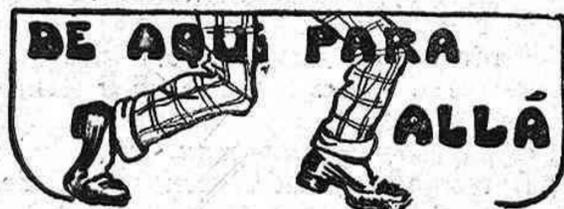
Todos estrechan sus brazos
como abrazando á un puchero,
y en él ven calor de nido
sin Segá...lerva ni lervo.

—Por todos los que nos chupan
recemos un Padrenuestro;
por los dolores del alma
que son los que hacen mal cuerpo.

En los labios hay palabras
que reproducir no es cuerdo,
y en los corazones cosas
que hay que dejar en silencio.

—Por todos los pobrecitos
recemos un Padrenuestro;
por los que no tienen nada,
por los que no hallaron hueco.

En casa de Canalejas
se queman los troncos secos...
¡Lo cual que es bastante para
que nosotros nos quememos!



¡OH, JOVEN QUE VAS BAILANDO

Un alemán aficionado á la estadística se ha entretenido, á falta de ocupación más útil, en calcular el número de kilómetros que se recorren bailando.

Según sus observaciones, bailar un vals equivale á caminar un trayecto de 1.206 metros para cada uno de los bailarines.

Los que *cultivan* la mazurca se quedan más cortos, puesto que su esfuerzo no pasa del que emplearían en recorrer una distancia de 950 metros.

La polca representa 870, y el *pas de quatre*, 800 escasos.

Con éstos y otros datos análogos á la vista, el aludido investigador afirma que en un gran baile (no da la medida de su grandeza sino por su duración) que empiece á las diez de la noche y termine á las cinco de la madrugada, el danzante que haya tomado parte en todos los bailes, incluso el cotillón, habrá dado 28.000 pasos, que vienen á ser unos 19 kilómetros, esto es, una distancia respetable.

La habanera ceñida y el *schottis* pega-

dizo suponen en cambio cierto reposo y solemne tranquilidad.

En el llamado baile *agarrao* no se podrán acumular muchos kilómetros, pero en cambio se hace un recorrido seguro y delicioso.

Como que es el camino recto y seguro para llegar á una porción de cosas.

A éste hay que colocarle fuera de valija, ó como si dijéramos, de estadística.

Y á propósito de bailes y de recorridos. He aquí una noticia en extremo curiosa:

"Míster Jeremías Brosom, editor, tiene el honor de participar á sus clientes y amigos que acabá de poner á la venta un nuevo vals, titulado *Sonrisas del Danubio*, y de perder á su hija Marta Deborah, á la edad de quince años.

"El vals se encuentra en todos los principales almacenes de música, y las exequias se celebrarán mañana, solemnemente, á las once de la misma."

Ya habrán ustedes imaginado que anuncio tan original y caprichoso ha sido publicado en la Prensa de Nueva York, pues solamente en Yanquilandia se dan casos tan curiosos como el del tal Jeremías y editor, una hormiguita para su casa, pues ha matado, como vulgarmente se dice, dos pájaros de un tiro.

Ha anunciado el vals y se ha ahorrado el aviso de los funerales de su hija.

¡Al fin, editor!

Ya no puede asombrarnos el leer lo siguiente:

"Don Fadrique Puebla y doña Concepción Alamillo anuncian á usted su efectuado enlace y la venta de un piano vertical en buen uso."

¡Todo es uno y lo mismo!, que dijo un meritorio de filósofo.

EL VIAJERO DE GANGES

El cólera, comprendiendo que este verano nos aburrirnos soberanamente, y con un desinterés que le honra, se ha presentado como turista en algunos pueblos de Italia.

Ya han empezado nuestros gobernantes á tomar eficaces medidas contra la invasión de tan distinguido huésped, y entre otras cosas se disponen á cantarnos la cartilla sanitaria.

Se han declarado sucias ó cochinas todas las procedencias italianas, y en cuanto á cualquier parte de nuestro litoral arribe un barco que haya tocado en Italia, las autoridades, como si alguien nombrase la bicha fatídica, deberán decir á una, ó á dos: ¡lagarto! ¡lagarto!, uno de los éxitos de Manolo Salvat, que acaba de naufragar en Price á pesar de contar con la confianza de la Corona.

La medida más enérgica y más sanitaria para impedir por tierra la propagación del cólera, es, al par que sencilla, de indiscutible efecto.

Basta con colocar en las fronteras un cordón de acreedores y otro de deudores.

Se garantiza la incomunicación más absoluta.

¡No haya peligro de contagio!

Puede hacerse la prueba impunemente.

A ESCOGER LO QUE MAS

GUSTE Y CONVEGA

Un "referendum" iniciado en la *Revue* ha dado á conocer varias opiniones acerca de la concesión del sufragio político á las mujeres.

Poincaré, de la Academia Francesa, ha dicho:

"No veo ninguna razón teórica para negar el voto político á las mujeres, sean ó no casadas.

"Ellas pagan sus derechos lo mismo que los hombres, y pagan con sus propios hijos el tributo de la sangre. Además, el voto de las mujeres será el único medio para combatir eficazmente el alcoholismo."

El ilustre académico no nos explica, sin embargo, la razón de su optimismo alcohólico.

Marcel Prevost dice:

"Creo que las mujeres tienen razón al solicitar el derecho político. Un día lo obtendrán y será una obra de justicia. Pero para esto es necesario que la educación de la mujer sea progresiva. Muchas ignoran que al ser igualadas con el hombre perderán el "privilegio de debilidad" que gozan actualmente.

"Mientras no renuncien á este privilegio, no serán dignas de la igualdad social y política."

Teodoro Reinach es francamente opuesto á que se conceda á las mujeres el derecho á votar.

"Yo pienso, ha dicho, que en las condiciones actuales el voto de la mujer sería un error, de consecuencias deplorables aun para ellas, y entre otros peligros podría señalarse el triunfal imperio del clericalismo, la destrucción en muchas casas de la paz doméstica y la muerte de la proverbial galantería francesa."

Ahora, ustedes escojan.

Porque nosotros en este pleito no tenemos mayormente ningún interés.



...y armas al hombro

Don Pepe ha declarado en una de sus interesantes conversaciones con los chicos de la Prensa, que va á arreglar también el Cuarto Militar palatino.

Eso se hace en Inglaterra siempre que hay cambio de Gobierno, y él no quiere ser menos.

—Yo tomo del extranjero—ha dicho reforzando su idea—lo que me parece mejor.

Sí, hombre, sí...

¡Toma lo que quieras!

Por cierto que á esas declaraciones diarias las titula un colega, con toda seriedad, *Dietario del presidente*.

¿Verdad que el título parece una broma?

Pero, en fin. ¡Vaya por el *Dietario*!

¡Cómo lo llena Canalejas!

No hay manera de que se quede sin las tres letras finales.

Es decir, á dieta.

Un amigo del Sr. Moret que veranea en San Sebastián ha recibido una carta de D. Segis, y lejos de revelar en ella el propósito de retirarse de la vida política, anuncia su resolución de hablar claro cuando llegue el momento oportuno.

Muy bien. Pero, ¿cuándo creará llegado D. Segis el momento oportuno?

Porque ha puesto tantas veces en su gramófono el mismo disco...

Y á la hora crítica siempre lo ha substituído por otro.

En cambio, algunos de sus súbditos se cansan de esperar y hasta creen que no llegará otra vez lo que esperan.

Y toman sus posiciones.

Los moretistas de Granada, entre otros, imitan el ejemplo de sus correligionarios impacientes...

¡Y se adhieren á Canalejas!

Es decir: fastidiados de estar en el desierto, se van al poblado.

El Mokri acaba de declarar que él y su Emperador están en muy buenas relaciones con nosotros.

Y que va á alentar á Ben Muaza para que venga pronto á Madrid á terminar los asuntos pendientes.

Lo creemos.

Pero, ¿á que no le da alientos después para que se vaya pronto?

Y aunque se los dé.

¡Ya lo conocemos como permanente!

El señor presidente, al salir del Consejo de ministros celebrado en San Sebastián, manifestó á los periodistas que la primera parte del Consejo estuvo dedicada á contar en Palacio cuanto ocurrió en España durante su ausencia, tanto en el orden político, como en el social, religioso y económico.

Vamos, que todo estuvo en el orden.

Lo celebramos.

¡Y á sus órdenes!

El Sr. Merino ha desmentido que sea cierto que manifestase que algunos grandes de España estaban dispuestos á renunciar sus cargos palatinos si el Gobierno del Sr. Canalejas continuaba manteniendo su actitud en la cuestión religiosa con el Vaticano.

Nosotros no hemos creído nunca que grandes de España tomaran tal determinación.

Porque eso sería una *pequeñez*.

¡Y tratándose nada menos que de grandes...!

Ha terminado la suscripción de obligaciones del Tesoro, pidiéndose pesetas 1.609.000 que faltaban para negociar.

Muchos capitalistas se han quedado sin poder suscribir ninguna cantidad.

El dinero, como siempre, ha acudido al momio.

¡Así da gusto tener obligaciones!

¡Lo difícil es, sin dinero, adquirirlas de otra naturaleza!

En la agitación nuevamente producida contra el impuesto de Consumos, han caído como un jarro de agua fría ciertas palabras del Sr. Cobian.

El ministro de Hacienda dijo que no podría desaparecer el impuesto de repente, sino por ciclos.

¿Por ciclos?

¡No, no...! ¡En bicíclo, que es más rápido!

En la apertura del túnel mayor del ferrocarril de Palma á Soller, fué invitado Maura á tocar el botón que perforaría el túnel.

Cuando éste se abrió—dicen los telegramas—apareció en el fondo una inscripción alusiva.

¡Qué ganas de invitar al comentario!

Una inscripción en un túnel, dedicada á Maura...

¡Obscurantismo puro!

Ya es cosa sabida que no volverá Ojeda á la Embajada del Vaticano.

¿Quién le substituirá?

No se sabe.

Pero hasta que no se formalicen nuevamente las negociaciones, quedará el cargo sin cubrir.

—Por ahora, basta con el marqués de González—ha declarado D. José.

Bueno.

Al marqués de González le toca dar las gracias...

Según comentaristas dignos de crédito, el Consejo celebrado en San Sebastián ha tenido más importancia de lo que parece.

Y Canalejas y compañía han quedado contentísimos.

Lo dice un periódico:

"Como todos los signos exteriores han revelado la satisfacción del Gobierno después del Consejo, de ahí la verdadera trascendencia del mismo."

¡Y luego diremos que D. Pepe no se ocupa de la Prensa!

Si no llega á autorizar los signos exteriores, ¿cómo enterarnos ahora de sus impresiones?

Ocurrirá hoy algo en Barcelona?

La semana pasada comunicó el gobernador que jaimistas y republicanos habían anunciado el propósito de celebrar *aplechs* en el mismo día y en los mismos sitios.

El Gobierno fijó su criterio en este asunto y no estaba dispuesto á tolerar la coincidencia de manifestaciones.

—Si quieren manifestarse—decía el Sr. Canalejas,—pueden hacerlo en diferentes sitios los unos y los otros.

¡Y luego dicen sus enemigos que don Pepe es un hombre terrible!

Es un infeliz.

Maquiavelo, en su caso, hubiese dicho al gobernador:

—Que se manifiesten en los mismos sitios... ¡Y á ver lo que pasa!

La mayoría liberal del Ayuntamiento de Morella ha telegrafiado al Sr. Canalejas protestando de que desempeñe la alcaldía un concejal jaimista.

Será por el qué dirán, porque por otra cosa, ¿á qué viene la protesta?

¿No son mayoría los liberales?

Pues, ¿qué les importa tener un alcalde jaimista?

¡Prisionero de guerra!

IMPRENTA "PRENSA ESPAÑOLA".

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA.

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 65
MADRID

BLANCO Y NEGRO, A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería.
Madame Schneider. Bd. Montmartre en
face le n.º 2. Kiosque núm. 54.
Hachette y C.ª, III, rue Reaumur.
M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue
d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. José González, plaza S. Luis,
XIV, n.º 8.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.
Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35.
" Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza-
reau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.
Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.
Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.
Emile Pelletier. 56, Charlotte St.
Fitzroy Sq. librería.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Fangolo, piazza
Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emma-
nuele, I.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Napoles, Barcelona.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Requiere el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
PUMOUZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Por no pecar de indis-
cretos no citamos
nombres de aristócratas
linajudos que consumen
constantemente Agua de
Colonia Orive. Tal dis-
tinción es su mayor elo-
gio. 4 litros, 16 pesetas.

SEÑORAS

EL APIOL de los D^{tes} JORET y HOMOLLE

Curan los DOLORS, RETARDOS, SUPRESIONES de los MENSTRUOS

FRASCO: 4⁵⁰. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.



XQUISITOS

Chocolates

de los



R.R.P.P. BENEDICTINOS

PRUEBENSE. ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

Único depósito en Madrid: LHARDY, Carr.ª de San Jerónimo. 6

Solicítense en los principales Establecimientos de provincias.

LE
TRÉFLE INCARNAT
DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE

El mayor mérito de pro-
ductos acreditados lo
proclaman la multi tud
de competidores que pre-
tenden imitarlos; tal su-
cede al gran dentífico
español Licor del Polo,
de historia de medio siglo

5 Cents en
toda España



Lea Vd.
ABC

PÂTE DENTIFRICE

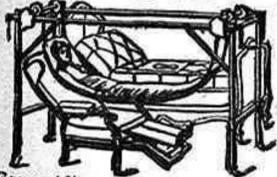
GLYCÉRINE



**HERMOSURA
DE LOS
DIENTES**

GELLÉ FRÈRES, PARIS

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}



Nueva
CAMA MECÁNICA
metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.
9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado
Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75



VIVITZ
L.T. PIVER
PARIS
Essence, Savon, Poudre de Riz
Lotion, Sachets
etc.

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

**SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA**

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luñía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

JABON MEDICINAL DE BREA

**EL MEJOR Y EL MÁS HIGIÉNICO PARA LAVAR
Á LOS NIÑOS**

**EVITA LA CASPA Y TODAS LAS AFECCIONES
CUTÁNEAS**

EXIJASE LA MARCA "LA GIRALDA"

3 PESETAS LA CAJA CON 3 PASTILLAS

**DE VENTA EN LAS PRINCIPALES
PERFUMERIAS Y DROGUERIAS
DE TODA ESPAÑA**

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

MEZCLANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA ENCOMENDADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Barrá e Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**GUAYAQUIL** (Ecuador). Aquiles Maruri.—**MEXICO.** En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—**BOSTON, Mass. (U. S. A.)** Sres Lockwood, Brackett & C.° 222, State Street.

